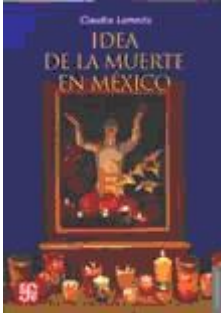


## CLAUDIO LOMNITZ: IDEA DE LA MUERTE EN MÉXICO

Editorial: Fondo de Cultura Económica

Primera edición en español: 2006

Reseña: Georgina Bruno



En su obra “Idea de la Muerte en México” (2005), Claudio Lomnitz, historiador, antropólogo y escritor estadounidense, realiza un abordaje sobre la historia mexicana, desde la Conquista al siglo XXI, relacionando las ideas de la muerte con la formación de la identidad nacional. De esta manera, el autor remarca la importancia de los vivos y los muertos en México y las diferentes ideas que se han tenido sobre la muerte a través de los años.

El recorrido histórico toca temas de carácter social, político y cultural, pasando así por lo que fue la dominación española sobre los pueblos originarios de México, la integración de estos al Nuevo Estado, la Revolución mexicana y la actualidad del país, en donde la muerte pasó a ser, más que identidad popular, el culto de narcos y otros criminales, que consideran a la Santa Muerte como la mejor representante de la soberanía.

La relación con la muerte se establece durante la Conquista, época en que los niveles de violencia eran tan altos que hacían de ella algo familiar. Más tarde, con la Inquisición, se estableció la idea del Purgatorio, lo cual sirvió para administrar la muerte, y por ende, también la vida. La relación establecida entre vivos y muertos, bajo la creencia de que “los vivos heredan de los muertos” y que existe una deuda con los antepasados, da lugar al culto a la muerte. Esto, dio inicio a lo que años más tarde se conocería popularmente como “día de muertos”, tradición que se mantiene vigente en la actualidad.

El “día de muertos”, que encontró lugar para su festejo el 2 de noviembre de cada año, es una fecha para conmemorar a las almas de los difuntos. En este día, la gente agasaja a sus muertos con grandes banquetes y se reparten calaveritas de azúcar como forma de caridad,

entendiendo que en la relación de los vivos con los muertos, este acto fomenta el cuidado de las almas del purgatorio.

El tratamiento de los cuerpos también ha sido parte de esta estrecha relación con la muerte. Las pompas fúnebres han tenido gran despliegue y los huesos de los santos, caudillos y otros personajes importantes de la historia, han sido tomados como importantes reliquias de las cuales era bueno apropiarse.

El arte se ha valido de estas cuestiones para volcarlas en importantes obras, tanto así, que los esqueletos forman parte de la identidad mexicana como la muerte en sí misma y por medio de estos se han llegado a tratar temas de relevancia política en forma irónica, por medio del “humor negro”, que tuvo sus inicios en este país.

La fiesta del “día de muertos” ha sufrido diversos cambios a lo largo de los siglos. Las transformaciones de la festividad tienen relación con la historia política de México: la imposición de la Iglesia, las campañas en contra de ella, las revoluciones, etc. Todo esto ha dado lugar a una cantidad importante de modificaciones en torno a la idea de los muertos, que han derivado, incluso, en la prohibición del culto.

Con la llegada del Halloween, las fiestas de los “días de muertos” resurgieron como reacción en contra de la festividad norteamericana. Hoy, tras un movimiento de hibridación cultural, ambas coexisten, de la mano del comercio y la conmemoración del pasado.